

REFUGIO

Acoger para servir

Tomo IV

**El buen trato es la
base del liderazgo:
conoce a Carla
Castillo Varas,
Directora del
Colegio Santa
María del Refugio**



**Vidas paralelas ¿En
qué se parece la obra
de San Francisco de
Asís con la Madre
Gregoria Cicarelli?**





*En honor a la Madre Gregoria Cicarelli
1928-2019*



EDITORIAL

Con gran alegría damos la bienvenida a nuestros lectores al cuarto tomo de la revista “Refugio, acoger para servir”. En esta ocasión, nos encontramos en un punto de inflexión: luego de haber recorrido el origen, la historia y los rostros que han mantenido vivo el legado de la Madre Gregoria Cicarelli, queremos mirar hacia adelante, hacia los caminos que se abren y hacia las nuevas semillas que, en este tiempo, estamos sembrando con esperanza.

Nuestra comunidad educativa no solo recuerda, también proyecta. No solo honra un pasado, sino que lo convierte en guía para el presente.

Porque cada gesto de acogida, cada acto de servicio y cada palabra dicha con bondad son formas actuales de encarnar el espíritu que la Madre Gregoria sembró en los cerros de Coquimbo. A casi un cuarto de siglo de nuestra fundación, comprendemos que la herencia franciscana no es una memoria estática, sino una misión en movimiento.

Nos encontramos hoy en un escenario desafiante, donde la formación integral no puede limitarse al conocimiento académico, sino que debe abrazar también el discernimiento ético, la empatía activa y el compromiso con la sociedad.

En este sentido, creemos que nuestra revista puede seguir siendo un espacio que convoque, que inspire y que reafirme nuestro rol como testigos y constructores del bien común.

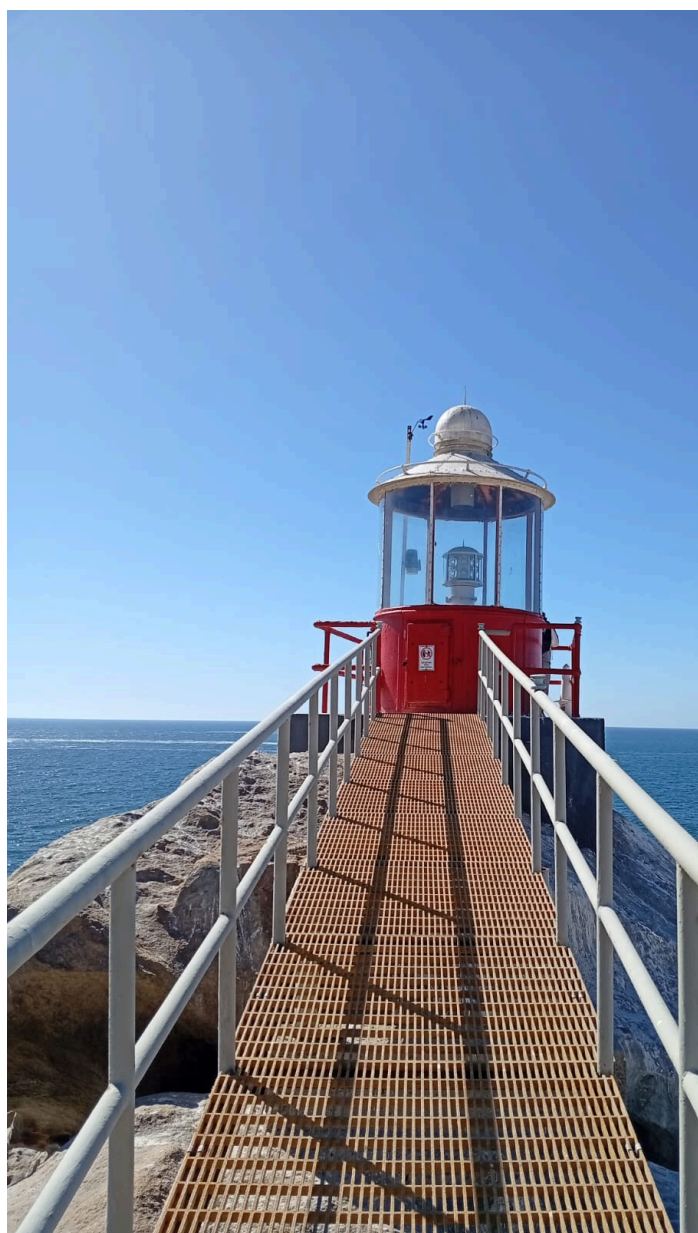
Desde estas páginas, queremos invitar a cada miembro de nuestra comunidad — estudiantes, educadores, familias y colaboradores— a reconocerse como un testigo del futuro. A no olvidar que toda acción, por pequeña que parezca, deja una huella en la historia de este colegio. Porque somos herederos de una visión, pero también arquitectos de lo que vendrá.

Mientras caminamos hacia los 25 años de existencia de nuestro colegio Santa María del Refugio, queremos preparar el terreno para seguir siendo un lugar de paz, de encuentro y de crecimiento. Que este nuevo tomo sea, entonces, una oportunidad más para renovar nuestro compromiso con el carisma franciscano y con la vida misma.

Agradecemos profundamente a todos quienes han hecho posible esta nueva edición y los invitamos a continuar escribiendo, juntos, esta historia de acogida, servicio y amor que no deja de crecer.

Fotografía

Faro Punta de Tortuga
Coquimbo, 2025



Entrevista a Directora Carla Castillo Varas



MISIONES

Presentamos a Carla Castillo Varas, directora de nuestro colegio, una líder comprometida con la formación integral de nuestros estudiantes y con el fortalecimiento de la comunidad educativa. Con una sólida trayectoria como profesora de Educación General Básica y años de servicio en distintos ámbitos escolares, ha sabido guiar con firmeza, sensibilidad y visión el rumbo de nuestra institución.

A través de esta entrevista, buscamos conocer más sobre su experiencia, sus motivaciones y los desafíos que asume día a día en su labor directiva. Sus palabras reflejan no solo la responsabilidad de conducir un proyecto educativo, sino también la profunda vocación que la ha acompañado a lo largo de su carrera.

Isidora Cortés: Buenas tardes Directora, gracias por concedernos el tiempo para la entrevista, partiremos con su nombre completo para el registro.

Directora: Carla Yanina Castillo Varas

Karolyna Díaz: ¿Cuál es su profesión?

Directora: Soy Profesora de Educación General Básica.

Isidora: ¿Qué la inspiró a estudiar pedagogía?

Directora: ¿Qué me inspiró?... La verdad es que, cuando entré a estudiar, no quería estudiar pedagogía, debo confesarlo.

Karolyna: [ríe] ¿Qué la motivó entonces a hacer el cambio?

Directora: Cuando di la Prueba de Aptitud Académica (PAA), quería estudiar Sociología. Había leído mucho y me encantaba el área. Pero en mi familia eran muy aprensivos y la carrera solo se impartía en Iquique y Santiago. Aun así, postulé a universidades lejanas, pero, no estaban las condiciones económicas para que yo me fuera.

Fui admitida en Santiago en Sociología, pero después entendí que instalarme allá era más complejo de lo que imaginé, sobre todo considerando que al año siguiente mi hermano también ingresaría a la universidad. Así que, para no quedarme sin estudiar, decidí ingresar a una carrera humanista que -



Fotografía

*Cantata navideña,
diciembre de 2025*

E 13 PRO 5G | PERINES

03/12/2024



Fotografía

Directora Carla Castillo Varas junto a las Hermanas Anita Tapia y Claudia Figueroa, pertenecientes a la Congregación de Hermanas Franciscanas Misioneras de Jesús.

en ese tiempo era la Universidad Francisco de Aguirre en La Serena.

Al principio no me gustaba la pedagogía, no era algo que yo soñara. ¿Cuándo me empezó a gustar? En mi primera práctica, en la escolita de Las Cardas, un establecimiento rural camino a Ovalle. Observé a un profesor que hacía clases a niños de distintas edades. Me llamó mucho la atención cómo enseñaba y cómo los niños aprendían. Desde esa experiencia, la pedagogía empezó a gustarme. Me encantó el compromiso del profesor, su cercanía: los niños llegaban con hambre y él les llevaba desayuno; almorzábamos todos juntos. Me cautivó lo social y lo humano de la pedagogía.

Isidora: El convivir...

Directora: Claro, eso mismo. Me gustó mucho y desde entonces dije: "Sí, esto me gusta". Siempre digo que todo se dio por algo; gracias a Dios, las cosas fueron así.

Relación con las Hermanas Franciscanas

Karolyna: Sabemos que además de su historia con la pedagogía también tiene una relación con las Hermanas Franciscanas. ¿Dónde las conoció?

Directora: Es una historia larga. Las conozco desde niña. Yo tenía una tía monjita que pertenecía justamente a esta congregación. Ella ya no está en la vida religiosa, pero estuvo doce años. Tenía yo siete años cuando conocí este lugar y a la Madre Gregoria. Venía a visitar a mi tía cuando era novicia; la extrañaba mucho, porque era la hermana menor de mi mamá y teníamos solo once años de diferencia.

Cada vez que venía, conocía más a las hermanas y me sentía muy acogida. La Madre Gregoria siempre nos invitaba a almorzar o a tomar onces; nos hacían sentir muy bienvenidas. Nos llamaba la atención verlas tan alegres, compartiendo con tanta naturalidad.

Karolyna: Entonces, ¿desde ese tiempo conoce a la Hermana Anita y la Hermana Claudia?

Directora: A la Hermana Anita sí la recuerdo; a la Hermana Claudia, un poco menos, porque ingresó después.

Isidora: ¿Tiene alguna anécdota con ellas?

Directora: Con la Hermana Anita no directamente, pero sí con la Madre Gregoria. Era una mujer que no pasaba desapercibida; siempre la veía grande, aunque quizás era solo porque yo era pequeña. Me encantaba cómo hablaba: al ser italiana tenía un acento marcado, mucha pasión e ímpetu. Siempre se veía alegre y cercana. No era una monjita lejana; irradiaba confianza, uno podía acercarse, abrazarla. Me gustaba venir porque las hermanas se alegraban mucho cuando las visitábamos.

Más adelante, mi tía estuvo en Melipilla, donde las hermanas tenían una casita y trabajaban con personas en extrema pobreza. Pasé varios veranos allá y compartí con la Hermana Florencia y la Hermana Hilda. Hacían carnavales de verano con los jóvenes, misiones de casa en casa, visitaban enfermos y conseguían ayuda para los más necesitados; eran actividades muy bonitas, además junto a un grupo de jóvenes de Melipilla participamos en el encuentro continental de jóvenes, esto es hace ya mucho tiempo año 1998.

Siempre destaco eso de las hermanas: su acogida, servicio y su trabajo hacia los más necesitados, con un fuerte sentido humanitario.



Su llegada al colegio

Karolyna: Ahora, volviendo al colegio, ¿qué cargo ocupa actualmente y desde qué año?

Directora: Llegué el 2015 como Jefa de Unidad Técnica; en ese tiempo la Hermana Anita era la directora. Siempre había querido trabajar aquí, pero no se había dado la oportunidad. Cuando finalmente coincidimos, fue muy gratificante y muy importante para mí.

Empecé en marzo como jefa de unidad técnica y, al mes y medio, la Hermana Anita me solicitó asumir la dirección del colegio.



Yo no tenía experiencia, me dio miedo porque quería hacerlo bien; para mí era un compromiso serio, especialmente por el cariño hacia las hermanas. No era llegar y tomar el cargo sin más.

Karolyna: ¿Sintió presión por haberlas conocido antes?

Directora: No, al contrario: me favoreció, porque había cariño y confianza.

Karolyna: ¿Se sentía más segura como directora?

Directora: Sí, pero también sentía el peso de la responsabilidad. Ser directora no es fácil: no solo es trabajar con los estudiantes, sino también con las hermanas, los funcionarios y la comunidad. Pedí mucha guía y acompañamiento, y agradezco a la Hermana Anita y a la Hermana Claudia, ellas siempre -

con tanta generosidad han conducido mi trabajo y lo han acompañado desde el respeto profundo. Desde mayo de 2015 soy directora. Me equivoco, como todos, pero cada día aprendo y busco mejorar, siempre pensando en los niños y niñas del Refugio, que son lo más importante para mi vocación.

Manejo de situaciones difíciles

Isidora: ¿Cómo maneja situaciones difíciles con estudiantes y familias?

Directora: He enfrentado muchas, pero nunca sola. Siempre trabajo con el equipo. Para enfrentarlas, primero recopiló información y luego pongo en práctica los valores del colegio. El Equipo de Gestión siempre ha sido un pilar fundamental en mi carrera directiva.

Cuando se trata de suspensiones, expulsiones o problemas con apoderados, me mantengo tranquila y siempre los recibo con mucho respeto. Creo en resolver desde el cariño y la fraternidad. Nunca desde los gritos o malas palabras.

Karolyna: Es cierto, yo nunca la he visto gritar.

Directora: No me gusta que me griten, por eso no grito. Tampoco me gusta el maltrato; prefiero el diálogo y el respeto mutuo.

Proyección personal

Karolyna: ¿Cómo se ve en cinco años más en el ámbito laboral?

Directora: Espero seguir trabajando aquí, porque me gusta lo que hago. Quiero seguir perfeccionándome y aprendiendo, para -



En cinco años me veo como una mejor versión de mí misma.

Isidora: ¿Qué ha significado ser profesora para usted?

Directora: Ejercí siete años en aula y luego pasé a la jefatura técnica. La docencia transformó mi vida. Yo no llegué a la pedagogía por vocación inicial, pero con el tiempo entendí que enseñar es algo que va más allá del contenido: se trata de formar personas, enseñar valores, enseñar a relacionarse, apoyar en la transformación de la sociedad. La pedagogía es una forma de vida, y soy muy feliz en ella.

La educación en el país

Karolyna: Para usted que tiene el cargo de Directora ¿Cuál es la importancia de la educación en el país?

Directora: La educación es fundamental en cualquier etapa de la vida. En Chile hay muchos desafíos; aunque estamos bien posicionados en Latinoamérica, a nivel mundial debemos avanzar. Falta continuidad en las políticas públicas: cada cambio de gobierno trae cambios en educación, y eso afecta.

También creo que la educación en valores es igual o más importante que los contenidos. Hemos perdido mucho en esa área como país. Necesitamos reconstruir desde el respeto, como decía Maturana, ver al otro como un “legítimo otro”.

Vida personal

Isidora: ¿Le gusta estar en este colegio?

Directora: Me encanta; es mi segunda casa. Vengo contenta a trabajar. Me siento muy apoyada por todos: estudiantes, funcionarios y en especial las hermanas y mi querido Equipo de Gestión.

Karolyna: ¿Qué le gusta hacer en su tiempo libre?

Directora: Muchas cosas [ríe]. Me gusta cantar, tocar guitarra y aprender instrumentos nuevos. También estoy aprendiendo a bordar; aproveché un tiempo de reposo por una operación para aprender. Amo ser Mamá, con mi hijo y mi pareja disfrutamos estar en nuestro hogar. Me gustan las plantas y amo a los perritos. Ahora tengo dos cachorritos: Arón y Ámbar. Su mamá falleció al parir y he estado viviendo un duelo, pero ellos han sido una compañía enorme.

“La pedagogía es una forma de vida y soy muy feliz en ella”

Karolyna: Son lindos los perros.

Carla: Sí, me encantan. Soy muy “perruna”.



Mensaje final

Isidora: ¿Qué consejo le daría a los jóvenes?

Directora: Que vivan, que sean libres, que rían y sueñen. Que nunca dejen de aprender, no solo contenidos escolares, sino también de la vida. Que siempre ejerzan su libertad: para elegir, decir y decidir. Que caminen de la mano de Dios, de la oración como forma de vida, de esta forma la carga de la vida se hace mucho más liviana.

Isidora: Muchas gracias por sus palabras, Directora. Con esto damos por finalizada la entrevista; ha sido realmente un gusto.

Carla: El gusto fue mío, gracias por la conversación.

“Vivan, sean libres, rían y sueñen [...] Que (los jóvenes) siempre ejerzan su libertad: para elegir, decir y decidir.

VIDAS PARALELAS



E

n este tomo queremos incorporar un nuevo enfoque. Al revisar la biografía de nuestra Madre Gregoria, nos percatamos de que su vida y experiencia guardan una profunda similitud con la de uno de sus mayores referentes: el Hermano San Francisco de Asís. Aunque sus contextos históricos son diferentes, pudimos identificar diversos aspectos que coinciden en la manera en que ambos vivieron su espiritualidad y su relación con Dios.



En la historia de la fe cristiana, las vidas de ciertos hombres y mujeres parecen reflejarse unas en otras como si compartieran un mismo espíritu que atraviesa los siglos. San Francisco de Asís y Madre Gregoria Ciccarelli son dos de esas almas afines que, aunque separadas por ochocientos años y por realidades sociales profundamente distintas, encarnaron la misma vocación de humildad, servicio y amor incondicional. Ambos coincidentemente nacieron en Italia, tierra que ha visto florecer innumerables testimonios de santidad, fe y devoción y ambos respondieron a un llamado interior que los llevó a abandonar la comodidad del mundo para abrazar la pobreza y la fraternidad como caminos hacia Dios.

“Ambos respondieron a un llamado interior que los llevó a abandonar la comodidad del mundo para abrazar la pobreza y la fraternidad”

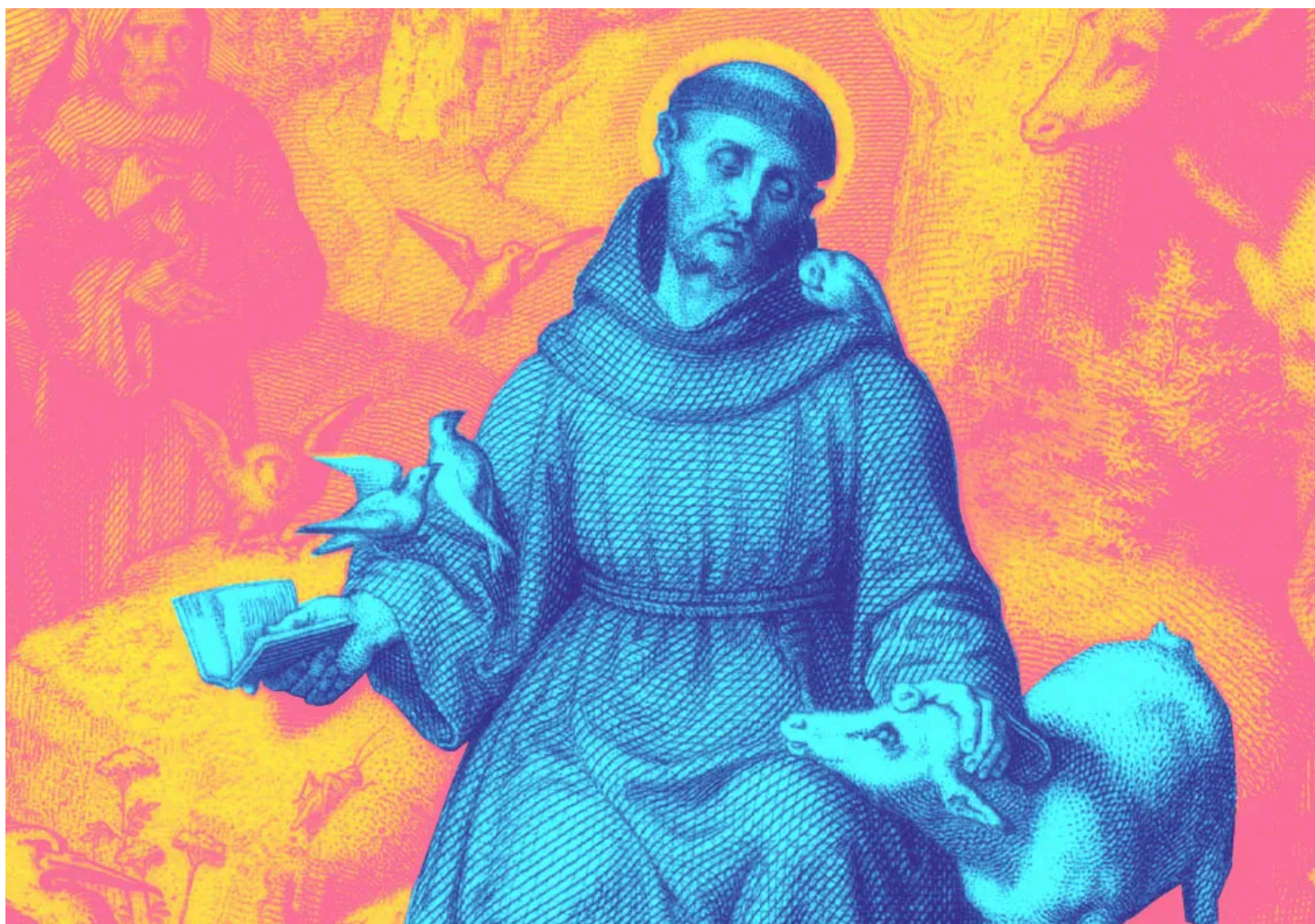
Sería apropiado decir que Francisco, hijo de un comerciante acomodado de Asís, vivió su juventud en el bullicio de los mercados y los sueños de caballería. Su conversión no fue inmediata, sino el lento despertar de un corazón sensible al sufrimiento de Cristo y de los pobres. La escena en que, frente al crucifijo de San Damián, escucha la voz que le ordena reparar la Iglesia, resume su destino: reconstruir no solo muros, sino también almas. Madre Gregoria, nacida Pasquina Ciccarelli en San Pelino, por su parte, provino de una familia de fe profunda. En ella, el llamado no se manifestó como con Francisco, sino que a través del trabajo cotidiano y del encuentro con el dolor humano. Si Francisco reparó templos de piedra y alma en Italia, Gregoria levantó templos de carne y espíritu en las comunidades de Coquimbo que más lo necesitaban, un lugar donde la fe se hacía pan y consuelo.



“Si Francisco reparó
templos de piedra y alma
en Italia. Gregoria levantó
templos de carne y
espíritu en Coquimbo”

El joven de Asís renunció a toda posesión, vistió ropas humildes y se hizo hermano de todos los seres. Su pobreza fue absoluta: mendigaba, predicaba, caminaba descalzo, celebrando la belleza de cada criatura como reflejo del Creador. Madre Gregoria, aunque no despojada materialmente en igual medida, abrazó la misma pobreza de corazón. Vivió sin buscar honores ni comodidades, alojándose en una habitación humilde en el cerro El Calvario, compartiendo con los más necesitados y haciendo de la docencia y la misión su forma de oración. Francisco buscó a Dios en la naturaleza, la Madre Gregoria lo halló en los rostros de los niños, de los enfermos, de los marginados. Ambos, desde su tiempo, comprendieron que la verdadera riqueza se encuentra en el amor sin límites.

Los caminos de San Francisco y Madre Gregoria muestran cómo su fe se convirtió en obras concretas. Francisco fundó la Orden de los Frailes Menores como una fraternidad sencilla al servicio del Evangelio, una forma de vida que renovó a la Iglesia de su tiempo. Siglos después, Madre Gregoria siguió un impulso parecido cuando dejó la vida conventual para acercarse al pueblo de Coquimbo. Con el apoyo de Monseñor Fresno, creó el Instituto de las Hermanas Franciscanas Misioneras de Jesús, dando vida a un carisma adaptado a las necesidades actuales y centrado en educar, acompañar y servir a los más necesitados.



Ambos vivieron su fe de una manera formidable, lo cual generó incompreensión y conflictos, pero nunca renunciaron a lo que sentían como voluntad de Dios. Francisco enfrentó críticas por su pobreza extrema; Gregoria sufrió por dejar su congregación y abrir un camino nuevo. Mientras Francisco expresó su espiritualidad en la contemplación y el canto, y en textos como el “Cántico de las Criaturas”, Gregoria convirtió su labor educativa y social en una forma de oración cotidiana. Para ambos, oración y acción eran inseparables, y su servicio se transformó en una forma de alabanza.

Aunque separados por siglos y contextos distintos, San Francisco y Madre Gregoria compartieron la misma convicción: la fe verdadera se demuestra en actos de amor. Ambos transformaron su entorno no desde el poder ni la comodidad, sino desde la humildad y el servicio, dejando una herencia que continúa inspirando a quienes buscan vivir el Evangelio con autenticidad.



EX ALUMNOS

Los ex estudiantes del Colegio Santa María del Refugio componen uno de los pilares fundamentales de nuestra comunidad; la principal fuente de inspiración de los profesores y el corazón de la escuela. Su éxito nos llena de regocijo y nos indica que este proyecto educativo ha sido fructífero.

En este relato, exploraremos las historias y memorias de algunos de los ex alumnos de una escuela, para entender cómo su paso por esta institución les ha impactado y ha influido en sus vidas.



Vicente Álvarez

Nombre completo: Vicente Álvarez

Edad: 13 años.

Ocupación: Estudiante

1. ¿Cuándo egresaste del Colegio Santa María del Refugio?

- Egresé el año pasado, en 2024, una noche inolvidable.

2 ¿Qué es lo que más recuerdas del Colegio?

- Recuerdo a mis amistades, los buenos y malos momentos, cuando jugaba con los cabros a la pillá, la pelota, paquito y ladrón. Las cosas que he hecho, mi primer pololeo.



Y cómo olvidar la gala, que buena noche, inolvidable, una experiencia que volvería a repetir...

¿De qué forma te sirvió lo que aprendiste en el Colegio?

Me permitió aprender de buena manera, resolver conflictos de forma pacífica y reconocer mis errores para mejorar.

4. ¿Cómo te sentías en el colegio en aquel tiempo?

Me sentía bien, en paz y siempre acompañado.

5. ¿Quiénes y Cómo eran tus profesores de aquel tiempo?

Recuerdo a todos los profesores, porque siento que nos acompañaron toda la vida, recuerdo con mucho cariño al Profesor de Lengua y Literatura; a mi profesor jefe, el profesor Daniel; y al profesor de matemáticas.

Felipe Álvarez

Nombre completo: Felipe Ignacio Álvarez

Edad: 25 años.

Ocupación: Guardia de Seguridad.

1. ¿Cuándo egresaste del Colegio Santa María del Refugio?

- Egresé el año 2015, una etapa que marcó el cierre de un ciclo lleno de aprendizajes y experiencias significativas.





**Fotografías: Ex estudiantes
Vicente y Felipe Álvarez.**

2. ¿Qué es lo que más recuerdas del colegio Santa María del Refugio?

Lo que más recuerdo son mis compañeros y el trato gentil y cariñoso del equipo del colegio, quienes siempre generaron un ambiente acogedor y cercano que me hizo sentir acompañado.

3. ¿De qué forma te sirvió lo que aprendiste en el Colegio?

Aprendí la importancia de la gentileza hacia las personas y cómo un trato respetuoso puede mejorar nuestras relaciones cotidianas.

4 ¿Cómo te sentías en el Colegio en aquel momento?

Me sentí profundamente bien: querido, respetado y verdaderamente valorado. Esa sensación de cariño y reconocimiento marcó mi experiencia y me acompañó en cada momento de mi vida escolar.

5. ¿Quiénes y cómo eran tus profesores en ese tiempo?

Recuerdo con mucho cariño a la profesora Claudia, a la profesora Marilyn y a la hermana Anita. Siempre fueron muy pacientes y afectuosas conmigo, incluso cuando yo no me portaba muy bien. Su comprensión y ternura marcaron una gran diferencia en mi vida.

HITOS

03 de marzo

Inicio de clases del primer semestre.

14 al 18 de abril

Semana Santa en el Refugio

30 de abril

Pasacalles Literario en Plaza de Armas de Coquimbo

09 de mayo

Celebración del Día del Estudiante.

17 de julio

Conmemoración de los Pueblos Originarios

18 de julio

Gimnasiada Institucional.

19 de agosto

Visita Institucional a Fundación las Rosas.

12 de septiembre

Gala Folklórica del Refugio.

30 de octubre

Ceremonia de Carnet Lector

10 de diciembre

Despedida espiritual de 8vo básico.

11 de diciembre

Licenciatura de 8vo básico y Ceremonia de Bienvenida a 1° básico.

HITOS



Fotografías

Semana Santa, abril de 2025

La Semana Santa, celebrada entre el 14 y el 21 de abril de 2025, fue un tiempo de recogimiento, reflexión y encuentro comunitario, en el que recordamos el mensaje de amor, servicio y esperanza que inspira la vida y obra de Jesucristo.

En este marco, el jueves 17 vivimos una significativa misa en la Cruz del Tercer Milenio, espacio simbólico que nos reunió como comunidad de fe. Posteriormente, el lunes 21, celebramos con alegría la Resurrección de Cristo, representando diversos pasajes bíblicos, llenando la jornada de sentido, participación y testimonio vivo del mensaje pascual.





El Mes del Libro es una oportunidad para reencontrarnos con la lectura como una experiencia viva, capaz de unir imaginación, identidad y comunidad. A través de los libros celebramos la palabra, la creatividad y el pensamiento crítico, valores fundamentales en la formación de nuestros estudiantes y en el fortalecimiento de la cultura local.

El Pasacalles Literario se vivió en abril de este año 2025 como una expresión alegre y significativa de amor por la lectura, recorriendo el Centro de Coquimbo desde El Empalme hasta la Plaza de Armas. Personajes, colores y relatos salieron a la calle, transformando el espacio público en un escenario donde la literatura se hizo presente y cercana para toda la comunidad.



Fotografías

Pasacalles Literario, abril de 2025.



HITOS



El Día del Estudiante, celebrado el 09 de mayo, fue una instancia especial para reconocer la alegría, creatividad y entusiasmo que nuestros estudiantes aportan día a día a la vida escolar.

Ese día, el colegio recibió la visita de una compañía de titiriteros y marionetas “El Payaso Jurelito” y “Elqui Títeres”, quienes ofrecieron una presentación llena de color, humor y emoción. A través del arte y la fantasía, la jornada se transformó en una experiencia significativa, reforzando la importancia del juego, la expresión artística y la celebración compartida.



Fotografías

Día del Estudiante, mayo de 2025

Fotografías

Celebración Día de los Pueblos
Originarios



El 17 de julio, el Colegio Santa María del Refugio conmemoró el Día Nacional de los Pueblos Originarios con una emotiva ceremonia de bendición, dirigida por la profesora de Lengua Originaria, Fernanda Ardiles. Junto con esta ceremonia, se realizaron diversas actividades que invitaron a la comunidad educativa a reflexionar sobre la riqueza cultural, espiritual y ancestral de los pueblos originarios, fortaleciendo así el respeto, la identidad y el sentido de pertenencia dentro del colegio.



HITOS



La **Gimnasiada Institucional** se vivió este mes de **julio de 2025** como un espacio de encuentro y celebración del movimiento, la disciplina y el trabajo en equipo, destacando la importancia de la actividad física en el desarrollo integral de nuestros estudiantes. Esta instancia fortaleció la convivencia escolar y promovió hábitos de vida saludable en toda la comunidad educativa.

A través de rutinas de baile y ejercicio, los y las estudiantes demostraron sus habilidades físicas, coordinación y expresión corporal, reflejando esfuerzo, creatividad y compromiso. Cada presentación fue una muestra del entusiasmo y la dedicación con que se vive el deporte y la vida activa dentro de nuestro colegio.



Fotografías

Día de la Educación Artística, 2024.

HITOS

La visita a la **Fundación Las Rosas**, realizada el **19 de agosto**, fue una experiencia profundamente significativa para nuestra comunidad educativa, ya que el acompañamiento y la cercanía con los adultos mayores son expresiones concretas de nuestra **espiritualidad franciscana**, centrada en el respeto, la ternura y el servicio al prójimo. Este encuentro nos permitió compartir tiempo, escucha y afecto, recordándonos que la fraternidad y el cuidado de los más vulnerables fortalecen no solo a quienes reciben el apoyo, sino también a quienes lo entregan.

Fotografías

Visita a Fundación Las Rosas,
agosto de 2025



Gala Folklórica

La **Gala Folklórica de Fiestas Patrias 2025**, realizada el **12 de septiembre** en el **gimnasio techado Atenas**, fue una instancia de encuentro cultural que permitió celebrar nuestras raíces desde una mirada renovada y significativa. Esta actividad destacó el valor de la música como expresión de identidad, memoria y pertenencia, reuniendo a la comunidad educativa en torno a una puesta en escena llena de energía y sentido.

A diferencia de otros años, esta gala propuso un recorrido por la música chilena contemporánea, transitando desde las canciones populares de **Violeta Parra** hasta referentes actuales como **Los Bunkers**, incorporando también ritmos festivos como la cumbia. Cada presentación reflejó la diversidad y vigencia de la cultura nacional, mostrando cómo el folclore evoluciona y dialoga con nuevas generaciones.





Carnet lector

La entrega del **Carnet Lector** a los estudiantes de **1° básico** fue un momento lleno de emoción y significado, ya que marca el inicio de su camino en el maravilloso mundo de la lectura. Este gesto simbólico representa el **comienzo de su vida como lectores y lectoras**, invitándolos a descubrir la magia de los libros, a imaginar nuevos mundos y a desarrollar el gusto por leer como una experiencia que acompaña, inspira y abre puertas al conocimiento desde los primeros años.



Despedida Espiritual 2025

La **Despedida Espiritual** es un acto profundamente simbólico en el que los **estudiantes de 8° básico** culminan un proceso de formación valórica vivido a lo largo de su trayectoria en el Colegio Santa María del Refugio. Este momento no es banal ni trivial; por el contrario, **invita a tomar consciencia del camino recorrido**, de los aprendizajes adquiridos y de los valores que han sido sembrados durante años de acompañamiento educativo y humano.

A través de esta instancia, los y las estudiantes son iniciados de manera más consciente en la **espiritualidad franciscana**, comprendiendo que los valores del respeto, la fraternidad, la sencillez y el servicio no se quedan solo en el aula, sino que los acompañarán a lo largo de toda su vida. La Despedida Espiritual **marca así un cierre significativo de una etapa y el comienzo de un nuevo caminar**, guiado por el sentido y la profundidad de la formación recibida.



Licenciatura 8° básico 2025

La **Licenciatura de 8° básico** representa un hito significativo en la vida escolar de nuestros estudiantes, ya que marca el cierre de una etapa fundamental de su formación académica y personal en el Colegio Santa María del Refugio. Este momento simbólico reconoce el esfuerzo, la constancia y el crecimiento vivido a lo largo de los años, así como el acompañamiento permanente de docentes y familias en este proceso.

Más que una **ceremonia**, la **Licenciatura es una instancia de proyección hacia nuevos desafíos**, en la que los y las estudiantes se despiden de la educación básica llevando consigo aprendizajes, valores y experiencias que han contribuido a la construcción de su identidad. Es el inicio de un nuevo camino, que los invita a seguir creciendo con responsabilidad, compromiso y confianza en sí mismos.



Bienvenida a 1° básico

La Bienvenida de 1° básico es un momento de gran emoción y significado para nuestros estudiantes, quienes hacen el tan esperado paso del ciclo prebásico al primer ciclo básico. Este evento marca no solo el inicio de una nueva etapa escolar, sino también el cierre de su proceso en Kínder, en el que han comenzado a cimentar las bases de su desarrollo académico y personal.

Con esta bienvenida, nuestros estudiantes de 1° básico son recibidos con alegría y entusiasmo, reflejando el apoyo de toda la comunidad educativa en su transición hacia nuevos aprendizajes, desafíos y experiencias. Este es el primer gran paso hacia la consolidación de su formación, donde cada uno de ellos continúa descubriendo, creciendo y desarrollando sus habilidades en un entorno que los acompaña con cariño, respeto y compromiso.



AGRADECIMIENTOS

El equipo periodístico de la **Revista "Refugio, acoger para servir"** agradecen a sus colaboradores el apoyo que nos han brindado para el éxito de su publicación.

Colaboradores

Carla Castillo Varas
Carolina Rodríguez Aguirre
Karolyna Díaz Jiménez
Isidora Cortés Pallauta
Bárbara Pérez
Mauricio García Cortés

Agradecimientos especiales a la **Congregación de Hermanas Franciscanas Misioneras de Jesús** por hacer posible este proyecto y a la Comunidad educativa del **Colegio Santa María del Refugio** por ser el alma de este.

